

Museo de la Romanización en Calahorra (La Rioja): historia de la Institución

Museo de la Romanización in Calahorra (La Rioja):
historical evolution

Rosa Aurora Luezas Pascual¹ (museo@ayto-calahorra.es)

Museo de la Romanización de Calahorra

Resumen: El Museo de la Romanización de La Rioja en Calahorra con sus tres plantas y cinco salas expositivas ofrece un recorrido cronológico por la cultura romana en La Rioja desde el siglo IV a. C. al siglo IV de nuestra Era. El Centro, con apenas una década de existencia, ocupa la sede del Museo Municipal de Calahorra. Sin embargo, el municipio desde mediados del siglo XX ya contaba con un Museo Arqueológico, denominado «Museo Calagurritano», cuyo origen es la colección Gutiérrez Achútegui. Durante este periodo la Institución ha experimentado una evolución de la que nos hacemos eco en estas páginas hasta convertirse en 2009 en sede del Museo de la Romanización de La Rioja en Calahorra.

Palabras clave: Colección Gutiérrez Achútegui. Museo Calagurritano. Romanización. *Calagurris* (La Rioja). Exposición permanente. Arqueología.

Abstract: The Museo de la Romanización of La Rioja in Calahorra with its three floors and five rooms offers a chronological tour of the Roman culture in La Rioja since the fourth century B.C. to the IV century of our Era. The headquarters, with just a decade of existence, occupies the seat of the Municipal Museum of Calahorra, however the town since the mid-twentieth century had an archaeological museum, called «Museo Calagurritano», which origin was the Gutiérrez Achútegui's collection. During this period the institution has undergone an evolution of, which we write in these pages. In 2009 it becomes the Museum de la Romanization of La Rioja in Calahorra.

Keywords: Gutiérrez Achútegui's collection. Museo Calagurritano. Romanization. *Calagurris* (La Rioja). Permanent exhibition. Archaeology.

Museo de la Romanización de Calahorra
C/ Angel Oliván, 8
26500 Calahorra (La Rioja)
museo@ayto-calahorra.es
www.ayto-calahorra.es

¹ Directora del Museo de la Romanización de Calahorra

Introducción

Como señala P. Géal, «la creación de un gran número de museos en España se debe a la donación de importantes colecciones de piezas a las instituciones públicas o al Estado» (2002: 289). Así, el Museo Municipal de Calahorra tiene su germen en la colección Gutiérrez Achútegui, cuyas piezas más significativas se encuentran integradas en el Museo de la Romanización. Se trata de un elenco de esculturas, cerámicas, materiales arquitectónicos y numismáticos, que fueron reunidos por este erudito en su ciudad natal y son un exponente de la riqueza arqueológica de *Calagurris*. Gutiérrez Achútegui (Calahorra, 1880-1973) –archivero, bibliotecario y comisario de excavaciones– empezó a coleccionar objetos antiguos de Calahorra en 1924, consiguiendo reunir una colección de más de seiscientas piezas.

En las *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* (VV. AA., 1950: XVII) figura la colección «GUTIÉRREZ ACHUTEGUI» con los siguientes datos: «P.(ropiedad) D. Pedro Gutiérrez Achútegui. S.(ituación) Calle Enramada, núm. 24. C.(olección) Objetos procedentes de la misma ciudad de Calahorra».

El *Noticario Arqueológico Hispánico* (VV. AA., 1956: 303) dice textualmente: «los objetos arqueológicos de *Calagurris Iulia Nassica* se encuentran repartidos en la Catedral y en la Colección Gutiérrez Achútegui». El Museo Calagurritano se instala en 1956 en la Biblioteca Pública Municipal de la Casa Consistorial calagurritana, situada en la Glorieta de Quintiliano. En *Museos y Colecciones de España* (Sanz, 1969: 222), figura con el título Colección «Gutiérrez Achútegui».

Gutiérrez Achútegui entra en la política local en 1931, más tarde es nombrado vocal de la Guía Turística Regional, siendo Delegado de Monumentos Artísticos e Históricos de Calahorra. Finalmente, en 1952 fue nombrado Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas. Entre sus temas de interés destacan la arqueología y las ciencias auxiliares de la historia: epigrafía, numismática, etnografía y artes menores. El acercamiento a la historia calagurritana y a la arqueología le lleva a estudiar la obra *Historia de Calahorra y sus glorias* (P. Lucas, 1925)². De B. Taracena recoge la descripción sobre la «Dama de Calahorra» (Taracena, 1942: 29). Del historiador R. Subirán reproduce la lápida de Longinos, además de numerosas noticias sobre yacimientos arqueológicos (Subirán, 1878: 30). También manejará obras históricas riojanas como *Historia General y Crítica de la Rioja* (Oca, 1906 y 1911) o el opúsculo de la estela de Longinos de la *Correspondencia de J. A. Llorente a la Real Academia de la Historia*.

Digna de mención es su relación con J. B. Merino Urrutia, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Logroño (1939 a 1978). A este respecto, en su *Disertación leída en el Salón de los Reyes del Monasterio de Yuso, al ser nombrado académico de honor de la Academia de la Lengua Vasca* (Merino, 1974: 240), dice sobre el calagurritano: «Desde fines del siglo pasado el incansable investigador don Pedro Gutiérrez Achútegui se dedicó con interés a salvar muchas piezas de Calahorra y su amplia zona, cuyos hallazgos pueden situar la población de esa zona riojana entre 1800 a 1400 antes de Cristo [...]».

² En esta obra se encuentra una colaboración de Gutiérrez Achútegui bajo el título «la ciudad subterránea según el mismo señor P. Gutiérrez. Objetos encontrados», pp. 150-155.

Fig. 1. Antigua Biblioteca Municipal de Calahorra. Foto: Archivo Bella.



Dentro del ambiente erudito de la época, Gutiérrez Achútegui mantuvo correspondencia con especialistas de la arqueología del siglo xx, como B. Taracena, A. García y Bellido, M. Ruiz Trapero, o J. M.^a de Navascués.

Su colección arqueológica destaca por su calidad, diversidad y trascendencia a nivel nacional, surgiendo en un periodo de «cambio del siglo xix al xx calificado como el momento dorado del coleccionismo» (López, 2007: 29). Este coleccionismo privado se vincula principalmente a la nobleza o al clero (Belén y Beltrán, 2003), sin embargo en el caso de la colección «Gutiérrez Achútegui» se asocia a su nombramiento como Comisario local de Excavaciones Arqueológicas.

La colección: de Museo Calagurritano a Museo Municipal

En 1956 su colección cambia su carácter de piezas individuales por un sentido unitario, pedagógico y de apertura al público, siendo instalada en la Biblioteca Pública Municipal bajo el nombre de Museo Calagurritano. La idea de crear un Museo junto a una Biblioteca cuenta con otros ejemplos peninsulares como la Real Academia Provincial de Declamación y Buenas Letras de Málaga (Berlanga, 1999: 219) creada en 1901 o el Museo Arqueológico Nacional.

En un principio se ubican encima de las vitrinas las vasijas cerámicas y elementos arquitectónicos, así como un expositor de monedas en el interior de una de las estanterías de libros. Posteriormente se independizan Biblioteca y Museo y éste se instala en una dependencia anexa a la Biblioteca. El Catálogo de la colección lo encontramos en las siguientes obras de referencia:

- *Calagurris Iulia Nassica: estudio de investigación de objetos arqueológicos encontrados en la ciudad de Calahorra y emplazamiento topográfico de la misma en tiempos remotos* (Gutiérrez, 1948). Describe los objetos agrupándolos por periodos culturales:



Fig. 2. *Dama de Calahorra*.

«época neolítica, edad eneolítica, población celtibérica y época romana». Dentro de éste último periodo el criterio de catalogación seguido es por el tipo de material: cerámica, bronce, hierro, piedra, mármol, vidrio, oro, plomo, nácar y hueso. Este catálogo lo redacta en 1942 y en su prólogo señala: «este trabajo es producto de un tenaz y profundo cariño por las cosas de su pueblo natal no pretende el autor decir la última palabra acerca de las antigüedades de Calahorra, sino dejar sentados los jalones para que otros, en tiempos venideros, puedan continuar la obra emprendida, partiendo de estos datos» (*Ibidem*: 189).

- En *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra* (Gutiérrez, 1955) vuelve a recoger la anterior descripción ampliada y detallada.
- En *Calahorra. Itinerario artístico de la ciudad* (Gutiérrez, 1969: 20-22) describe el contenido de las catorce vitrinas del Museo Calagurritano, añadiendo que la escultura se ubica encima de ellas.

Posteriormente, J. Cañadas, en *Restos arqueológicos y numismáticos en la colección Gutiérrez Achútegui* transcribe el inventario de la colección, que consta en 1973 de diez vitrinas y una separada que alberga la *Dama de Calahorra*, frente a las catorce del año 1969. Resulta evidente que debió haber alguna reorganización de los fondos. La colección constaba de tres secciones; una ubicada en el Ayuntamiento, otra en la Catedral y la tercera en el Instituto Nacional de Enseñanza Media Quintiliano. El número total de piezas arqueológicas, contabilizando las tres

secciones, era de 618 (Cañadas, 1973: 148). Esta división de la colección, hecha por Gutiérrez Achútegui, tenía una finalidad didáctica. Así, el Plan de Estudios de 1845 –Plan Pidal– establecía que los institutos y facultades de Filosofía serían dotados de los medios necesarios para la docencia de asignaturas concretas, como las colecciones de mineralogía, zoología y botánica (Belén y Beltrán, 2007: 99).

El Museo Municipal de Calahorra

El Museo Municipal surge por acuerdo del Ayuntamiento de 18 de febrero de 1982, ratificado el 26 de febrero de 1987. Sin embargo, hasta la inauguración del Museo el 18 de junio de 1984, la colección tendrá una ubicación provisional. La Casa Municipal del Arte, situada en la calle Enramada, n.º 1, se inaugura el 16 de diciembre de 1982, coincidiendo con la celebración del bimilenario de la ciudad. El edificio del siglo XVIII alberga una exposición conjunta de arqueología y de arte de vanguardia. La muestra arqueológica titulada «Exposición de Arqueología Calagurritana» constituye un precedente del Museo Municipal. Este tiene su sede en un palacete modernista, construido en la década de los años 1930, conocido como «La Casa del Millonario», ya que su propietario fue agraciado con un premio de la lotería nacional en 1932. Los fondos se componen de piezas aparecidas en el casco urbano calagurritano procedentes de hallazgos casuales. Estas integran el núcleo de la colección Gutiérrez Achútegui, y a ella se suman las procedentes de excavaciones arqueológicas efectuadas en yacimientos como Cerro Sorbán y la Clínica. Posteriormente, en 1989, se incrementan los fondos con donaciones arqueológicas de asociaciones y de particulares. La exposición permanente dedicada a arqueología se instala en la planta baja, predominando los conjuntos de época romana, etapa de máximo esplendor de *Calagurris*. La cesión de los materiales de la colección del Instituto de Enseñanza Secundaria «Quintiliano» se efectúa en 1993, con objeto de incrementar los fondos del Museo y reunificar la colección.

En 1994 se encarga desde el Ayuntamiento calagurritano un nuevo montaje de las salas de arqueología, así la catalogación e inventario de los fondos. Esta fase concluye en 1995, con la incorporación de materiales en depósito del Museo de La Rioja, compra de vitrinas, nuevos mapas y paneles explicativos. La incorporación de un Director-conservador al frente de la Institución tiene lugar en 2003.

Una nueva etapa: el Museo de la Romanización

El 16 de junio de 2009 el Museo Municipal de Calahorra comienza una nueva etapa albergando el Museo de la Romanización, como sección del Museo de la Rioja. Es en este edificio donde la Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja y el Ayuntamiento de Calahorra decidieron en 2006 crear el Museo de Romanización, debido a la condición de esta ciudad como municipio bimilenario. La sección museográfica de Calahorra centrada en la Romanización, se une a la red regional formada por el Museo de Arte Contemporáneo de Haro y el Museo de Etnografía en Briones.

A comienzos de 2007 el Museo Municipal había cerrado sus puertas para acometer las obras de reforma, con objeto de acoger el Museo de la Romanización. Estas obras consisten en la instalación de la climatización, la renovación de la instalación eléctrica, y un



Fig. 3. Sala I. Los precedentes. La cultura celtibérica en La Rioja.

nuevo montaje museográfico, cuyo objetivo era ampliar la exposición permanente a las dos plantas superiores y ordenar los materiales por bloques temáticos. Las obras, no exentas de problemas burocráticos, se alargan hasta mayo de 2009. El proyecto, elaborado conjuntamente por las direcciones del Museo de La Rioja y del Museo Municipal de Calahorra, está basado en el color, la luz y la ambientación a través de un programa que conduce al visitante por cinco espacios expositivos diferentes. Del millar de piezas que componen la colección la mitad son aportadas por el Museo Municipal de Calahorra y la otra mitad por el Museo de la Rioja.

La sala I se centra en la cultura material celtibérica con los modos de vida de estos pobladores: agricultura, ganadería, viviendas, ajuares cerámicos, metálicos, o el mundo de las creencias, haciendo especial hincapié en sus avances tecnológicos. Está representada por materiales procedentes de las excavaciones realizadas en *Contrebia Leukade* (Aguilar del Río Alhama), Cerro de San Miguel (Arnedo) o de Partelapeña (El Redal), la antigua *Libia* (Herramélluri), o la necrópolis de La Redonda (Hormilleja).

El discurso expositivo continúa en la sala II con la guerra y la conquista, y la incorporación de esta zona del valle del Ebro al mundo romano. Una particularidad de *Calagurris* es el protagonismo que adquirió durante las guerras sertorianas, su asedio y posterior destrucción en el 72 a. C. Así se muestran proyectiles de *ballista* y glandes de plomo, armamento de infantería, epígrafes funerarios de legionarios romanos, y un *berma* de guerrero con casco de cuero. Los primeros indicios de la romanización están representados por mosaicos de *opus signinum*, las primeras acuñaciones monetales, cerámicas de origen itálico de Cales y de cocina



Fig. 4. Sala III. *Domus*: la casa romana.

demandadas por legionarios y colonos itálicos. Un mapa de las calzadas romanas y un miliario de *Calagurris* completan el recorrido de esta sala.

Con la sala III, titulada *Domus*, entramos de lleno en plena romanización, centrándonos en la vida cotidiana. Los materiales constructivos de la casa romana cuentan con un montaje expositivo en el que se incluye desde el abastecimiento de agua, pasando por el sistema de calefacción o hipocausto, tipos de ladrillos, tejas, hasta decoraciones arquitectónicas (molduras o antefijas). Los elementos suntuarios como pavimentos musivarios de *Calagurris* y pinturas murales adquieren especial relieve en esta sala. Los ajuares domésticos, tanto de cocina como del servicio de mesa, así como piezas de mobiliario, elementos de iluminación –lucernas–, de escritura y del tocador y adorno personal nos transportan a la vida privada del interior de la casa.

Las actividades económicas, agrícolas, ganaderas y artesanales ocupan la temática de la sala IV. El recorrido comienza por la agricultura centrada en la tríada mediterránea, que recoge elementos empleados en la molienda del trigo, tanto de tracción animal como manual, el prensado del vino o de la aceituna y el almacenaje y transporte de estos últimos en ánforas o *dolia*. A continuación se recoge el sistema de pesas y medidas empleado para comprar y vender, representado por un fiel de balanza, *aequipondia*, y los precios de los alimentos en base al edicto de Diocleciano. Las actividades artesanales están representadas por la producción cerámica. La actual comunidad autónoma de La Rioja destacó por uno de los productos básicos del servicio de mesa: la *terra sigillata* hispánica, elaborada en el complejo alfarero de *Tritium Magallum* (Tricio). Este producto de calidad, alcanzó una gran difusión en *Hispania* y en el



Fig. 5. Sala IV: Actividades económicas.

exterior peninsular. Así, el visitante puede sumergirse en el universo de instrumentos de alfarería: moldes, punzones, carretes, ajustadores para la colocación de las vasijas en el interior del horno, piezas defectuosas, deformadas o quemadas. Las artesanías del hueso, vidrio o bronce tienen cabida en esta sala, finalizando el recorrido con una vitrina dedicada al comercio y los distintos recipientes cerámicos llegados bien por vía terrestre, marítima o fluvial.

La sala V está dedicada a la vida pública, al ocio, juegos, religión, y culto privado. Alberga una serie de inscripciones honoríficas de edificios públicos monumentales de la antigua *Calagurris*. De especial interés es el panel dedicado al circo situado en el actual paseo del Mercadal, cuyas carreras están reflejadas en el «vaso de los circenses» de *G(aius) Val(erius) Verdullus*; también se puede contemplar una reproducción de un tablero de juego con sus fichas, además del juego de las tabas.

La religión está representada por esculturas de diferentes dioses del panteón romano como Júpiter, Cupido, Afrodita o Minerva Pacífica. Bajo el título *Sic tibi terra levis* se engloba el mundo funerario: estelas, aras o *pulvini*. El culto privado está representado por ámulos y elementos fálicos. El ciclo expositivo concluye con los mártires, san Emeterio y san Celedonio, legionarios que sufrieron martirio en el Arenal junto a la catedral de Calahorra.

Bibliografía

BELÉN, M., y BELTRÁN, J. (Eds.) (2003): *El clero y la arqueología española (II Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica)*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad.



Fig. 6. Sala V: Ocio, religión, culto y juego.

— (2007): *Las Instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología española*. SPAL Monografías, X. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad.

BERLANGA PALOMO, M.^a J. (1999): «Una colección arqueológica en Málaga a principios del siglo XX, El Museo de la Academia de Declamación», *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, n.º 21, pp. 217-224.

CAÑADAS, J. (1973): «Restos arqueológicos y numismáticos en la colección Gutiérrez Achútegui de Calahorra», en *Miscelánea de Arqueología Riojana*. Edición de J. Cañadas. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 147-161.

EXPOSICIÓN DE ARQUEOLOGÍA CALAGURRITANA (1982): *Inauguración de la Casa Municipal del Arte 16 de diciembre de 1982*. Calahorra: Ayuntamiento. Logroño: Museo de La Rioja.

GÉAL, P. (2002): «La creación de los museos en España», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, UAM, vol. XIV, pp. 289-298.

GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. (1948): «Calagurris Ivliá Nassica: estudio de investigación de objetos arqueológicos encontrados en la ciudad de Calahorra y emplazamiento topográfico de los mismos en tiempos remotos», *Berceo*, n.º 7, pp. 189-210.

— (1955): «Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra», *Berceo*, n.º 37, pp. 451-476.

— (1969): *Calahorra*. Calahorra: Ayuntamiento de Calahorra.

— (1981): *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra.

- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (2007): «El coleccionismo arqueológico. Las piezas italicenses en la historia del coleccionismo sevillano», en *Las Instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología española*. Edición de M. Belén Deamos y J. Beltrán. SPAL Monografías, X. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad, pp. 13-41.
- MERINO URRUTIA, J. B. (1974): «Historia de la presencia del vascuence en la Rioja. (Disertación leída por el autor en el Salón de los Reyes del Monasterio de Yuso, al ser nombrado académico de honor de la Academia de la Lengua Vasca)», *Berceo*, n.º 87, pp. 237-244.
- OCA, E. (1906 y 1911): *Historia general y crítica de La Rioja*. Logroño: Imp. de Esteban Oca.
- P. LUCAS DE SAN JUAN DE LA CRUZ (1925): *Historia de Calaborra y sus glorias*. Valencia: Tipografía del Carmen.
- SANZ PASTOR, C. (1969): *Museos y colecciones de España*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Educación y Ciencia.
- SUBIRÁN, R. (1878): *Recopilación de noticias históricas de la ciudad de Calaborra*. Logroño: Federico Sanz.
- TARACENA, B. (1942): «Restos romanos en la Rioja», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 15, pp. 17-47.
- VV. AA. (1950): *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales. (Extractos)*, vols. 9-10, 1948-1949. Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid: Aldus.
- (1956): *Noticario Arqueológico Hispánico*. Vols. 3-4, 1954-1955, Madrid: Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, CSIC.